

y sucesivamente irán concibiendo mayores ideas de ambición los génius emprendedores y engolfados de la victoria de las armas republicanas conforme se titulan. No por esto desconfío de la felicidad de las armas del Rey, pues están protegidas por el Todopoderoso, como que ellas han de sostener su santísimo Evangelio; pero en descargo de mi deber me veo precisado á manifestar á V. S. y á los demas gefes de las Provincias, que no tengo los recursos y auxilios necesarios para ocurrir á las diferentes graves atenciones que me rodean en el dia; y con tales necesidades de primer orden que reputo como milagro no estrellarme en uno de los escollos que ellas me representan realmente y que no me atrevo á fiar á la pluma."

"Bien conozco los esfuerzos que V. S. ha hecho en los auxilios que me ha franqueado; pero, como he dicho, si estos hubieran llegado á tiempo y unidos, era obra de pocos momentos rendir á esa canalla; y así solo hago á V. S. esta narracion por lo interesante que le es este crítico estado de mi Provincia para sus providencias en esas, y por si pudiere amparar las familias de Bejar y por lo tocante á los demas Gefes de Provincias, á quienes les traslado este aviso para que se sirvan á la mayor brevedad mover sus tropas al punto y fines arriba dichos, con lo que y dar igual conocimiento al Sr. Comandante general, me parece quedo libre de la responsabilidad que pudiera sobrevenir del resultado."

"Lo que traslado á VV. SS. con el indicado objeto, añadiendo que en obsequio de mejor servicio de S. M. y defensa de estos territorios, se sirva comunicarme su resolucion acerca del particular para mi gobierno."

"Dios guarde á V. S. muchos años. Campamento español, al frente de la Bahía, 25 de Enero de 1813.—Manuel de Salcedo.—A la junta de Gobierno del Nuevo Reyno de Leon."

Respecto de la célebre campaña de Don Bernardo Gutierrez, hay un documento, que no he podido ver, y es un manifiesto que el mismo Gutierrez publicó en Monterey el año de 1827, en la imprenta de D. Pedro Gonzalez. Tal vez existirá algun ejemplar en el archivo; pero para buscarlo seria necesario registrarlo todo, trabajo que

yo no he podido hacer por las gravísimas y no interrumpidas ocupaciones de mi profesion. Pero hay un extracto de este manifiesto hecho por Don Carlos María Bustamante y publicado en la segunda edicion de su cuadro histórico. Me contentaré, pues, con dar á mis lectores este referido extracto: dice pues. "Cuando caminaban los Sres. Hidalgo y Allende para Béjar, tuvo Gutierrez con ellos una entrevista en la Hacienda de Santa María, sita en las inmediaciones del Saltillo, donde recibió de manos de estos Gefes el título de Tiniente Coronel, que despues confirmó el congreso de Apatzingán. Diéronle así mismo el de enviado cerca de los Estados-Unidos del Norte. Esta comision no pudo desempeñarla por el arresto que ambos gefes sufrieron en las Norias del Bajan. A pesar de esta desgracia reunió Gutierrez de Lara catorce patriotas esforzados, y abandonando su casa y familia marchó por desiertos inmensos y senderos desconocidos, no ménos que por naciones bárbaras, hasta llegar á Washington despues de cuatro meses de penas, y de haber caminado mas de mil cuatrocientas leguas. Espuso su comision; pero sin efecto, tanto porque no se reputó legítima su autorizacion, como porque entendió que dichos Estados se interesaban en adquirir para sí parte de los terrenos que ocuparan con su ayuda y auxilio, asunto en que ni debió, ni quiso comprometer á su Patria."

"Pasóse á Nueva-Orleans, y con las buenas disposiciones que encontró en aquellos vecinos, y auxilios que éstos en lo particular le franquearon, logró reunir cuatrocientos cincuenta soldados anglo-americanos, todos aguerridos, duros en el trabajo y fatigas militares, y muy certeros y diestros en el manejo de las armas, los aleccionó préviamente, sobre todo en la táctica de aprovechar todos los tiros sin el menor desperdicio de la pólvora y balas de que se hallaba escaso."

"Con este puñado de valientes emprendió su expedicion para nuestra república; tomó posesion de la Villa de *Nacodoches* hallándola abandonada, é hizo lo mismo del presidio de la *Trinidad*, y despues por sorpresa del de la Bahía del Espíritu Santo, con todas las municiones de boca y guerra. En recobro de este punto se pre-

sentaron mas de dos mil hombres realistas comandados por los gobernadores del Nuevo Reyno de Leon y Tejas. Sitiáronlo por espacio de cuatro meses en el que sostubo varios ataques: sus soldados hicieron sobre los sitiadores tales estragos, que despues de las carnicerías hechas con las guerrillas que dispuso, y veintisiete acciones generales que les dieron, obligó á sus enemigos á que levantasen el sitio, retirándose para Tejas con pérdida de mas de una cuarta parte de sus tropas, y solo catorce hombres de los sitiados.”

“Habiendo salido Gutierrez de Lara en su persecucion acompañado de algunos indios *cojates*, alcanzó á los realistas acampados en el paraje llamado del Rosillo, donde les presentó accion: dispuso el ataque donde logró derrotarlos, obligándolos á abandonar el campo, salvándose con la fuga los gobernadores y varios trozos de soldados dispersos. Tomóles ademas toda la artillería y parque, caballada y bagajes que conducian. Continuó la persecucion de los pocos que aún quedaban, los cuales entrando en la ciudad de Bejar, procuraron fortificarse en ella; pero sitiados y estrechados allí por un sitio riguroso, se hubieron de rendir á discrecion. Presentáronsele y se postraron de rodillas ambos gobernadores implorando la clemencia de Gutierrez de Lara, y la gracia de la vida. Tomada posesion de aquella plaza, y aseguradas las personas de ambos mandarinés españoles, nombró una junta gubernativa y general en nombre de la nacion mexicana formada de personas íntegras y elegidas *popularmente* para que á usanza militar juzgara á los prisioneros, y que solo se ejecutasen los que á juicio de ella merecian esta pena por condena legal, y prévia audiencia.”

“Cuando entendia en este negocio, supo Gutierrez de Lara que el comandante Elizondo se dirigía sobre Bejar con una fuerza de mas de dos mil hombres armados, en la que venia reunida la tropa de Chihuahua. No tuvo paciencia para esperar allí el ataque, sino que reunido con la de su mando salió á ahorrarle una parte del camino: encontrólo prevenido y acampado en el paraje que llaman del *Alazan*, sitio ventajoso para recibir una accion de guerra; sin embargo, le presentó batalla como

lo habia hecho en el *Rosillo*; el fuego se sostuvo tenazmente por una y otra parte por cuatro horas; mas al fin se declaró la victoria por Gutierrez de Lara, teniendo éste la pérdida de veintidos hombres muertos, y cuarenta y dos heridos; el enemigo perdió mas de cuatrocientos, y tuvo que abandonar su parque, municiones y una riqueza que en sus ajuares y monturas portaba aquella galana y vistosa division.”

“Regresó Gutierrez de Lara con sus despojos á Bejar, y allí supo que el General Arredondo se hallaba ya en la Villa de Laredo con una fuerza de mas de mil quinientos hombres; formó incontinenti sus planes de defensa, y se preparó para volver á salir á batirlo como á Elizondo. Las tropas entusiasmada con las anteriores acciones, se preparaban para obtener este nuevo triunfo, cuando por una de aquellas desgracias que no es dado á los hombres preveer ni evitar, vino á quitárselo de las manos *Don José Alvarez de Toledo*, hombre de fama por sus intrigas y que ha dejado en los dos mundos la pestilente memoria de sus arterías y bajezas. Era éste un americano de las islas Antillas que habia sido nombrado diputado suplente de ellas en las primeras cortes de Cádiz, donde marcó la memoria de su existencia por una intriga, cuya esculpacion se creyera hoy sincera, si por su conducta posterior y criminal no hubiera él mismo dado el triunfo á sus perseguidores.”

“Residia este en el Norte América, desde donde procuró ganar el afecto del Congreso de Apatzingán, haciéndole creer que era persona muy interesante y capaz de desempeñar la representacion nacional mexicana cerca de los Estados-Unidos. Sus esposiciones dirigidas á que con el diploma *se le ministrare una crecida cantidad de dinero*, fueron desgraciadamente atendidas, á pesar de los informes que contra él hicieron el mariscal Don Juan Pablo Anaya, el Dr. D. Juan Robinson, y otras personas dignas de ser creidas por su verdad y patriotismo. En vano representan contra él pues fueron desairados.”

“Este hombre, pues, que en la Corte de Washington afectaba ser rival del enviado de España, obraba en secreto, de acuerdo con él, y no dejaba piedra por mover para frustrar los designios de Gutierrez de Lara; puso en

accion los resortes de la calumnia, y procuró desconceptarlo con su tropa; al intento habia colocado en ella varios individuos tan astutos, pérfidos y reservados como él para que espiasen todas las operaciones de Gutierrez de Lara y lo desacreditaran por su parte."

"Luego que arrestó á los gobernadores se le presentó uno con cuatro de estos agentes ocultos, y con la máscara, de un celo patriótico pidieron á Gutierrez con instancia que entregase las personas de los arrestados y prisioneros al pueblo para que los despedazase, pues se hallaba conmovido y anseaba tumultuariamente tomar venganza de las atrocidades que dichos gobernadores habian hecho en las personas de los generales Hidalgo, Allende, y demas de los de su comitiva prisionera. Gutierrez de Lara se resistió á esta entrega, aunque ignoraba el espíritu de malignidad que contenia tal pretension, y por el contrario, dispuso que los reos se mantuvieran en custodia segura hasta que se terminase su proceso y fueren condenados legalmente; repitieron sus pretensiones y lograron seducir á unos sesenta patricios que estaban mas quejosos de los prisioneros; tambien sedujeron á la mayor parte de la junta, de la que recabaron una orden en que prevenia que la guardia de los arrestados los entregase en el acto sin excusa ni pretesto, á la gavilla de exaltados, que se presentó en forma de tropa. No pudo menos de obedecer y cumplir sin esperar, como debia, la orden del gefe principal; así es que apoderados de los prisioneros los condujeron al inhumano y cruento degüello que perpetraron. Luego que supo Gutierrez de Lara este atentado, y no pudiendo cortarlo (porque aquel era un verdadero motin militar) mandó que volase en su socorro un sacerdote, á quien no solo no permitieron que les dispensase los auxilios religiosos, sino que lo denostaron, y vomitaron tambien muchas injurias contra el que lo mandaba, por lo que á todo escape tuvo que volverse á donde estaba el Comandante Gutierrez."

"Comunicaron luego este hecho á Toledo sus agentes y para hacerlo odioso generalmente, esparcieron la noticia á toda la nacion Anglo-Americana, Toledo marchó luego para la frontera, confiado en el partido que desde luego creyó le habian formado sus agentes. Comunicó

por oficio su llegada á Gutierrez de Lara ofreciéndose á servirle de su segundo; pero entendido éste de sus ardidés y deprovasdas intenciones, no solo rehusó aceptar sus servicios, sino que le apercibió que se retirase. En efecto, salió de la frontera marchando á la Villa de Natchitoches, donde por medio de una pequeña imprenta que traia consigo, publicó no pocos impresos dirigidos á desconceptuar al Comandante, y recomendar su mérito personal. En ellos proponia que si le confiaba la expedicion pagaria inmediatamente los sueldos de la tropa que habia servido á las órdenes de Gutierrez de Lara: que continuaria en lo sucesivo acudiéndola con el prest y con otras magníficas gratificaciones, y que sobre todo, él se comprometia no solo á obtener la victoria, sino á poner en la misma conformidad, á disposicion de la nacion mexicana, todos los demas Estados y Provincias de ella en su deseada libertad é independencia."

"Tan lisongeras ofertas obraron todo su efecto en gente venal é inesperta, y por tal medio consiguió sus deprovasdos intentos. Sedujo así mismo la parte principal de los vocales nombrados de la Junta, por lo que recabó de ella el nombramiento de Comandante general. Mandósele á Gutierrez de Lara entregase las municiones de boca y guerra, armamento, y aún los planes que habia formado para batir á Arredondo, lo que ejecutó á la sazón misma en que iba á partir á la campaña. Obedeció al fin este decreto; pero quedando penetrado de amargura al ver las tropas desalentadas, ya porque se hubiesen desengañado de lo quimérico de sus promesas, ya porque no tenia Toledo aquel prestigio que alienta al soldado, y que le asegura la victoria, confiado en la pericia de su general. Dióse al fin la accion, perdióla Alvarez de Toledo, y la nacion perdió cuanto habia adquirido con gloria de sus armas en sus anteriores triunfos. Toledo se escapó á los Estados-Unidos y de allí pasó á España. En los periódicos de aquella nacion trató de justificar su lealtad al Rey Fernando, alegando esta desgracia como mérito y prueba de su lealtad. Recibió de aquel monarca la gracia á que aspiraba; y obtuvo una pension anual sobre la renta de correos en Madrid."

"Mucha sangre se derramó en la batalla llamada del

Río de Medina, y mucha mas ha derramado despues Arredondo, abusando de su autoridad sobre un pueblo sose-  
 juzgado. Este triunfo se lo atribuyó á sus disposiciones Calleja, pero fué debido á la perversidad de aquel mal-  
 valvado. ¡Ojalá y sea esta una leccion enérgica que haga  
 canto al Gobierno de la República, para que jamas ponga  
 la suerte de sus armas en manos de hombres *aventureros é inmorales, que solo buscan su fortuna y la*  
 forman sobre desgracias de los pueblos con cuya sangre  
 trafican! Estos hombres sin patria ni honor todo lo posi-  
 ponen á sus privados intereses. Por desgracia están  
 plagadas las Américas de ellos, y algunos de los que ha-  
 bitan entre nosotros, son reputados por patriotas, aun-  
 que se les haya visto comprometer nuestra libertad, por  
 el abuso que han hecho de los empleos que obtuvieron.  
 Gutierrez de Lara se vió precisado á hacer una vida os-  
 cura despues de esta desgracia. Conseguida la inde-  
 pendencia de su patria, regresó á ella, y convencido el con-  
 greso de las Tamualipas, de su reelevante mérito le nom-  
 bró Gobernador de aquel Estado. Servia este empleo  
 cuando desembarcó Iturbide, y por sus activas provi-  
 dencias para hacer efectivo el decreto de proscripcion  
 dado contra este Gefe, la patria se vió libre de la nueva  
 cadena con que venia á oprimirla aquel Gefe. Las ge-  
 neraciones venideras, justas y mas imparciales que la  
 presente, colmarán de bendiciones á este ciudadano que  
 supo prestarla oficios tan reelevantes cuando mas nece-  
 sitaba de ellos; haciendo sacrificios que aun presentados  
 á la imaginación del que los considera en sus quilates,  
 lo llena de estupor.

“Esta relacion se ha trabajada sobre el manifiesto  
 del Sr. Gutierrez de Lara á que me remito. Supóngola  
 por tanto veraz, así por la acreditada probidad de este ge-  
 fe, como porque la ha dado á luz á presencia de sus con-  
 ciudadanos, testigos sinceros de su conducta pública, en  
 días de libertad de imprenta, y sin temor de que lo des-  
 mientan. Hay ademas aun en México algunos oficia-  
 les que sirvieron en esta campaña. Nada he leído en  
 contra en la secretaría del antiguo Virreinato, por lo  
 que si alguno de mis lectores notare en mí algunas equi-  
 vocaciones, me excusará de responderle. Por no ser pro-

lijo omito las fechas de los sucesos que tengo origina-  
 les del autor.”

Entre los papeles de D. Alejandro de Uro y Lozano,  
 me encontré la lista de los degollados en Béjar en el mo-  
 tin militar, que precedió á la destitucion de Gutierrez.  
 Cuya lista la dejo agregada á los documentos del archi-  
 vo del Gobierno para que la vea el que quiera. La lista  
 es la siguiente:

Béjar, finados en 3 Abril de 1813:

CORONELES.

- 1.—Gobernador, Don Manuel Salcedo, de Europa.
- 2.—Comandante de armas, Don Simon de Herrera,  
de Europa.

TENIENTES CORONELES.

- 3.—Mayor de plaza, Don Gerónimo de Herrera, de  
Europa.
- 4.—Capitan, Don Miguel Arcos, vecino de Tula.
- 5.— “ “ Bernardino Montero, de la Villa  
de Hoyos.
- 6.—Capitan, Don N. Arrambide, de Europa.

CAPITANES.

- 7.—Don Francisco Pereyra, de Europa.
- 8.— “ Gregorio Amador, “ “

TENIENTES.

- 9.—Don Juan Cantú, vecino de Salinas.
- 10.— “ “ Caso, “ “ Boca de Leones.
- 11.— “ N. Muzquiz, “ “ Béjar.

ALFERECES.

- 12.—Don N. Rodriguez, vecino de Croix.
- 13.— “ Francisco Arcos, “ “ Tula.
- 14.— “ N. Parra, de Europa.

CAPILLA ALFONSO  
BIBLIOTECA

SARGENTOS.

- 15.—Don Juan Bautista Solis, vecino de Hoyos
- 16.—Distinguido, Don Luis de Arcos, vecino de Tula.
- 17.—" " Miguel Pando, " " Durango."

Mientras Don Bernardo Gutierrez de Lara estaba en Béjar, los emisarios que habia mandado á sublevar estas provincias, habian levantado sus guerrillas y habian inducido á otros á hacer lo mismo; entre estos habia un tal José Herrera que con una guerrilla como de 200 hombres, atacó la plaza de esta ciudad de Monterey, la noche del 3 de Julio de 1,813. Es tradicion que llegó por la calle real, que hoy llaman del Comercio, hasta la esquina del colegio seminario en donde á lazo se llevó una pieza de artillería, y que en este ataque murieron dos vecinos honrados de esta ciudad, llamados Don Julian Arrese y Don Alejandro de la Garza.

Alaman, en el tomo tercero de su obra dice: "Herrera llegó á penetrar en Monterey, en donde el Comandante Capitan Don José María Sada, tuvo que atrincherarse en solo la plaza. Le ayudaron á defenderla Don José Felix Trespacios y Don Juan Pablo Caballero, llegados casualmente de Chihuahua."

"Herrera fué cogido algun tiempo despues y fusilado en San Luis Potosí"

Hay en el archivo dos oficios el 1º de Calleja, de 6 de Mayo de 1,811, en que avisa que el Virey habia nombrado en 29 de Abril del mismo año Gobernador del Nuevo Reyno de Leon, á Don Bernardo Villamil; y el segundo de 27 de Julio de 1,812, del Intendente de San Luis en que avisa que en 18 de Diciembre del año de 1,811 habia sido nombrado por el Virey Don Ramon Diaz Bustamante, Gobernador de la misma Provincia. No consta que por este tiempo hubiera venido Villamil y vemos á la Junta gobernadora ejercer el gobierno todavía en Enero de 1,813. Consta, como veremos en otro documento, que Bustamante ocupaba este gobier-

no cuando Arredondo pasaba por Tamaulipas á Texas. Aquí hay la tradicion de que á poco de haber recibido el Gobierno murió en la casa conocida por *de el Lic. Ballesteros*, que es la número 30 de la calle de Morelos. En esta misma casa murió hace diez y siete años otro Gobernador, Don José María Parás.

Por muerte del Capitan Colorado entró de Gobernador en turno Don Fernando de Uribe, Alcalde de primer voto, en cuyo tiempo sucedió el memorable ataque dado por Herrera á esta ciudad.

Sobre este suceso me encontré un cuaderno entre los papeles del Padre Don Francisco Javier Treviño, maestro de ceremonias que fue de esta Catedral. Este cuaderno que está en forma de diario es bastante minucioso, le faltan las primeras hojas. Lo dejo agregado al archivo para que el que quiera lo vea.

Es el siguiente:

"Llegó el teniente Don Adeodato Vivero con 43 hombres venidos de Vallecillo despues que habia registrado la sierra de Cerralvo por los parages, Chorreada y Picachos, donde no encontró ninguna reunion de rebeldes, mas que en la mesa de dicha Chorreada un baul hecho pedazos y despachado per el Teniente Coronel Don Felipe de la Garza, auxiliar tambien en aquel punto por lo acaecido allí, en virtud de la orden del Sr. General Arredondo, para que despachase á esta ciudad un oficial con dicho número de hombres, previniéndole que si ya no se necesitaba aquí el auxilio, se regresase á los tres dias."

"En virtud de la noticia del arribo de Don Adeodato, le fué de aquí un tambor: batiendo marcha entró, y se formaron los cuarteles de artilleros y patriotas en que habia varios veteranos: recibiósele con música, y despues de formado en la plaza, que saludó al Comandante D. José María de Sada (el que aun fué saludando á dichos auxiliares dándoles á cada uno la mano hasta recorrer toda la fila) dió Vivero la voz de que se formasen en columnas de á cuatro para marchar al cuartel de su destino, que fué el colegio viejo donde queda."

"En la tarde cerca las cinco salió de esta Ciudad el mismo Don Adeodato con su tropa, á las ordenes del Teniente Montañez venido de Labradores, quienes así

CAPILLA ALFONSO  
BIBLIOTECA

con 61 hombres, incluso el tambor, dicho Vivero y Montañez á mas de 20 soldados que fueron por separado con la remonta, se dirigieron como á Pesquería Grande, adonde se hallan los rebeldes, á atacarlos, siendo el Comandante de esta operacion Montañez, y Vivero su segundo."

"En la noche de este dia vino parte de Don Santiago Villareal que en el puesto de las Cañas andaban los rebeldes juntando gente; pedia auxilio al Gobierno y Comandante Sada: no se le mandó y se des respondió de palabra que en las necesidades de esta ciudad él no habia dado auxilio; que juntase gente, de que tendria cuidado si veia que lo iban á robar, ó sacar el coche."

"En su tránsito, del Teniente Vivero á esta, encontró ayer doce indios, ó vecinos vestidos por tales, en Mamulique, y no los atacó por no tener remonta; pidióla allí, no la hubo, y así en su cansada cabalgadura se dirigió para Salinas, sin embargo de que de los indios recibió alaridos, y burlas que sufrió por necesidad, sin que el rebelde se resolviese atacarlo."

"En Salinas volvió á saber que acababan de estar como otros tantos indios; no los siguió por falta de montura, y se vino para Monterey."

"Julio 11.—Hoy se comenzó á llamar á coro; se hizo á las seis y media de la mañana, dando tres toques de campana: á los tres cuartos cinco, y á las siete nueve: se entró, resése desde prima; á tercia se dijo misa resada por el Lectoral y diaconada por el Prevendado Arce y capellan Cantú; no hubo asperges porque no habia agua bendita en la Iglesia, y no recibió paz el cabildo en el coro porque no se dió en la misa."

"Después se dijo misa resada por el Sr Campos en el balcon de Don Melchor Núñez, con la Parisima de la Catedral, allí oyó toda la tropa veterana, patriotas y muchos vecinos."

"Como á las once se supo que el tambor que ayer salió con Montañez y Vivero, volvió á esta porque en dicha noche de ayer, los referidos oficiales recibieron al llegar al puesto de la Piedra Parada como á una legua de esta ciudad, orden de que allí se acampasen hasta nueva del Comandante Buen chasco, por que lo mas de la ciudad

no estaban en la creencia de que se iba atacar al rebelde en Pesquería; pero el motivo no se sabe como ya tambien se nos oculta toda otra noticia. Desdicha por cierto, y paciencia, pues estamos reputados por troncos indignos de reputacion."

"Se tocó la oracion, lo que en los dias anteriores no se habia hecho, y la retreta á las ocho de la noche, y luego comenzaron los centinelas el grito de alerta, habiendo doce y hasta diez y seis guardias en otros tantos parapetos, que hay formados bajo el mando de oficiales y sargentos."

"Julio 12.—Continúa el coro en catedral bajo las mismas campanadas: hubo dos misas de prima y tercia sin otras de clérigos particulares, y ya se dió paz en la misa. Si dieron las doce y oraciones."

"Como á las ocho de la mañana regresó Montañez y Vivero con las mismas tropas que ayer habia sacado y acampado en la Piedra Parada; vinieron con marcha de tambor, y acamparon en la plaza, sin saber por qué motivo no fueron á Pesquería."

"Se supo que las tropas del Saltillo como en número de sesenta que estaban en el Ojo Caliente, se regresaron para aquella Villa, porque el Comandante Varela es llamado á Coahuila con tropas, lo mismo el Capitan Valle en quien habia recaído el mando; y así ahora es Comandante de aquella tropa Don Miguel Lobo, el que asegura que luego que le vengan cien hombres de Parras, vendrá á dar auxilio porque las tropas que allí ha levantado son de infanteria."

"A las once del dia se puso en la *picota* un lépero que borracho daba anoche voces por las calles de la Presa, diciendo: *viva la América*; ha castigádose y parece que no inferia malicia."

"A las seis y media de la tarde los referidos Montañez y Vivero, que acampaban su partida de tropa en la plaza, como queda dicho, han vuelto á salir de esta con demostraciones de ir atacar á los rebeldes, llando setenta y cuatro hombres, incluso el tambor, á quienes por el camino del Durazno se reunian 50 hombres mas que hacen 104. Parece, segun se ha entendido, que los gobierna la orden de que den albaço en Pesquería, aunque